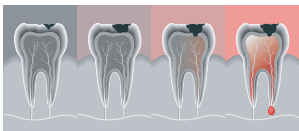


DÍA MUNDIAL DE UN FUTURO SIN CARIES



La caries dental es la enfermedad crónica más común en el planeta, a pesar de ser, en gran medida, prevenible. Según la Organización Mundial de la Salud, en todo el mundo, entre el 60 y el 90% de los niños en edad escolar y casi el 100% de los adultos sufre caries, lo que puede afectar dramáticamente la calidad de vida de los enfermos por dolor y malestar, días perdidos o disminución de la participación en la escuela y el trabajo. Además, el impacto económico del costoso tratamiento, que sigue siendo inasequible para muchos de los pacientes de las comunidades no cubiertas que más sufren, puede contribuir como un problema adicional. Más de 600 millones de niños en todo el mundo se ven afectados por la caries de la primera infancia. Aumentar la edad en la que se introducen los alimentos y bebidas que contienen azúcar y reducir la frecuencia de su consumo son dos formas de prevenir esta enfermedad y sus consecuencias.

REPERCUSIONES DE LA CARIES

Además de posibles repercusiones sistémicas, la caries dental puede producir:



DOLOR, problemas del sueño y de nutrición.



INFECCIONES



PROBLEMAS DE CRECIMIENTO, concentración y aprendizaje.



PÉRDIDA DE HORAS laborables/ escolares.



PÉRDIDA DENTARIA y consecuentemente, desajustes de la oclusión.



ELEVADOS COSTES



EL PAPEL DEL DENTISTA

Las acciones frente a la caries pasan por una serie de estrategias complementarias:

Control de la alimentación con limitación del consumo de azúcares libres

Refuerzo de la higiene bucodental con pasta fluorada

Introducción de la higiene interdental diaria

Determinación del riesgo de caries del paciente

Odontología mínimamente invasiva y tratamientos restauradores

Aplicación de medidas preventivas como fluoruros tópicos y selladores de fisuras

Programa de revisiones periódicas, con frecuencia ajustada al nivel de riesgo